

**TODO/NADA SIEMPRE/NUNCA DISTINTO/IGUAL :  
PARTICIPACIÓN CIUDADANA NUEVAS REDES SOCIALES\***

**Heloisa Primavera\*\***

**Contenidos**

**PARTICIPACIÓN REVISITADA: ¿NUEVOS VINOS EN VIEJAS ODRÉS?**

**VIEJOS FENÓMENOS Y NUEVOS OBSERVADORES: O TODA PARTICIPACIÓN PASADA FUE MEJOR...**

**LA ACCIÓN DE LA CIUDADANÍA EN BRASIL: “A CAMPANHA DO BETINHO”**

**DEL CLUB DEL TRUEQUE A LA RED GLOBAL EN ARGENTINA**

**DE ALIANZAS PARA VIVIR, ESTRATEGIAS PARA COMPRENDER Y TÁCTICAS PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN**

**APROPIACIÓN MAS QUE DEBIDA DE PRINCIPIOS ÚTILES Y CRITERIOS COMPARTIDOS**

**Y PORQUE NO HAY DOS SIN TRES...**

**COMO VENCER AL PODER MÍTICO : DAVID Y GOLIAT VERSIÓN TERCER MILENIO**

**BIBLIOGRAFÍA PARA ARQUEÓLOGOS**

*Esperar, promover, direccionar, analizar, evaluar o simplemente criticar la participación de “otros” es quizás un juego tan antiguo como el mismo juego del poder y el juego de la vida. Por ello, es razonable que siga siendo un tema de interés permanente en las organizaciones, en general, y a la orden del día en las relaciones Estado / Mercado / sociedad civil. La mimesis social es un ingrediente indispensable como el agua que no se ve en el aire, aunque el cuerpo siempre sufre sus consecuencias. Como cada tiempo conlleva su moda, si ayer era el milagro de las redes sociales el que daría respuesta a la participación*

\* Artículo de agosto de 2004. Publicado con la autorización del autor.

\*\* Docente de la Maestría en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, donde dirige un Programa de Investigación y Desarrollo sobre Monedas Complementarias y Economía Social. Fundadora de la RedLASES - Red Latinoamericana de Socioeconomía Solidaria. Miembro del Equipo de Animación del Grupo de Trabajo Internacional sobre Socioeconomía Solidaria, de la Alianza para un Mundo responsable, plural y solidario. [heloisa@alliance21.org](mailto:heloisa@alliance21.org) [www.redlases.org.ar](http://www.redlases.org.ar)

deseada por quienes se otorgan la tutela de las múltiples instancias de la organización social, en la última década han aparecido varios nuevos estratagemas: al Estado de malestar, jivizado, desertor, estallado hay que compensarlo con la salvadora participación ciudadana, el rescate y la construcción de capital social, la ética y la transparencia en la gestión, para intentar reconstruir la confianza perdida en las instituciones. Con el agravante de que hoy estamos acompañados por tecnologías que no teníamos antes, como Internet y su familia operativa, los chips que invaden espacios insospechados y la biotecnología, y su participación debería poder operar los milagros necesarios. Pero, curiosamente, tenemos la sensación de estar yendo hacia atrás, en términos de las conquistas más elementales: las certidumbres básicas en relación al futuro, la posibilidad de vivir en un mundo donde todos coman, tengan vivienda y vayan a la escuela se van evaporando inexorablemente. El optimismo no abunda en las conversaciones de la calle, ni en palacio, ni en las mesas de directorio de las transnacionales. Su presencia ya suele ser identificada con la ingenuidad o ligereza. ¿No sería tiempo de probar caminos radicalmente distintos? ¿No estaremos - irresponsablemente - serruchando la débil rama sobre la que estamos sentados?

## **PARTICIPACIÓN REVISITADA: ¿ NUEVOS VINOS EN VIEJAS ODRÉS?**

Probablemente la participación es un tema de interés permanente en cualquier actividad humana. Infeliz y principalmente, casi siempre es la participación “de otros” la que ocupa el centro de las preocupaciones de quienes escriben sobre ellas o toman decisiones. Cabría exceptuar a algunos definitivamente excluidos, por su biología o por nuestra incapacidad de hacernos cargo de horizontes que excedan a nuestro grupo primario, directo o aumentado. Es decir, de ir más allá de aquellos que incluyen a los que necesitamos que “participen” de alguna forma, para que nuestras acciones tengan sentido y podamos sostener al grupo primario y a nuestro narcisismo constitutivo básico: nuestros lectores, alumnos, clientes en fin.

Si hacemos foco en América Latina y nos ubicamos como ciudadanos que pagamos impuestos, directos e indirectos, además de decir cosas para otros que nos escuchan y nos sostienen en ese discurso, podemos acordar un diagnóstico básico pobre en explicaciones pero rico en consenso en nuestros días:

*“La globalización como fenómeno complejo, los organismos financieros multilaterales y las ineficientes dirigencias políticas locales afectaron a la región de forma tal que ya se hace urgente pensar nuevas estrategias de convivencia social: la seguridad es un problema, la exclusión es un problema, la brecha creciente entre ricos y pobres es un problema.”*

Lo cierto es que, a la par de diagnósticos altamente consensuados acerca del fracaso de participación de los distintos actores sociales responsables por generar las mínimas condiciones de convivencia social, otros significantes han aparecido en el escenario discursivo y generado una gran variedad de mecanismos e iniciativas de participación. En la última década, ello ha ocurrido en ámbitos muy diversos, involucrando actores sociales también diversos: han surgido múltiples iniciativas de participación ciudadana *sensu latu*, pero también iniciativas focalizadas en el desarrollo del capital social, en la gestión con control social, en el presupuesto participativo, en la gestión asociada participativa Estado/sociedad civil, y hasta en la nueva responsabilidad social de las empresas. Miradas en conjunto, ellas pueden verse de dos formas distintas: como nuevas *modas compensatorias* o, en otro extremo, como un *esfuerzo desesperado* para que el sistema no estalle definitivamente. Todo depende del observador, diría Humberto Maturana (1984), o, sencillamente, del cristal con que se mira, si nos atenemos al tango. Hoy decimos que todo depende de la responsabilidad que el Observador se adjudica.

Pese a los esfuerzos hechos, pareciera que aun no estamos eficientemente articulados para producir los resultados deseados, ni para lo uno ni para lo otro. Las primeras preguntas que nos hacemos cuando constatamos la dificultad de replicar “modelos” de participación son: *“Porqué, con demasiada frecuencia para nuestras necesidades, ejemplos de participación exitosa ocurren una sola vez? Porqué no es posible replicar ni sostener experiencias exitosas? Porqué una sola “Villa El Salvador?” una sola “Campana do Betinho?” y hasta una sola “Red Global del Trueque?” Qué ocurre de incomprensible o inconmensurable en esos casos, que resulta casi imposible reproducir tales iniciativas?”* Por eso sólo, vale la pena volver a mirar experiencias que pueden ser inspiradoras para esa participación revisitada, más aun si les agregamos elementos de otros marcos teóricos y enfoques epistemológicos, que combinan en forma moderadamente innovadora datos empíricos con algunas aventuras interpretativas. Aunque puede sonar a más de lo mismo, los invitamos a correr el riesgo.

**VIEJOS FENÓMENOS Y NUEVOS OBSERVADORES : O TODA PARTICIPACIÓN PASADA FUE MEJOR...**

Como bióloga de formación, me es inevitable considerar desde esa perspectiva las distintas formas de asociación que la evolución ha producido en las formas que denominamos nuestras civilizaciones: mezclas raras de altruismo y egoísmo, que la Sociobiología de E. Wilson quiso pero no logró develar. Lo que ha variado en cada caso, según Darcy Ribeiro (1975) fue el contexto *ideológico, tecnológico y de organización social* que se generó, desde el que se partió o desde el que se observa con distintos propósitos: según él, esa tríada puede caracterizar una cultura y una civilización suficientemente bien para comprender sus procesos evolutivos, a la vez que apuntalar iniciativas de transformación social, si creemos que ellas pueden ser *inducidas* desde algún lugar.

A las formas heterogéneas, integradas por distintos actores sociales y destinadas a cumplir ciertos propósitos con mayor eficiencia que la institución que las preceden, cuando “exitosas”, se las denominó “redes sociales”. Eso pasó desde hace aproximadamente dos décadas, cuando la necesidad imperiosa de transformaciones desde la sociedad civil empezó a sentirse, marcando el fracaso definitivo del Estado de bienestar en poner límites al Mercado como regulador del orden social. Por supuesto, en acepciones de redes sociales tan laxas, entran desde las mafias hasta la lucha de clases y, en este sentido, una de las redes sociales más fuertes y efectivas puede ser considerada la de dominadores-hacia-dominados, que ha producido nada menos que esa humanidad que tenemos hoy y que logra crecer a ritmos vertiginosos en casi todo; inclusive en la aceleración de la exclusión de los que casi nada tienen, responsabilidad inevitable de los escasos contingentes que manejan la casi totalidad de los recursos disponibles de cualquier clase. Ocioso sería aquí traer cifras para ilustrar la situación.

Aunque puede parecer innecesario, queremos aclarar qué clase de observador somos: pertenecemos al grupo de intranquilos y obsesivos actores sociales de múltiple inserción institucional que tratan permanentemente de **inventar modos de combatir la inequidad y la injusticia social en el aquí y ahora**. Se trata de una posición costosa, no-azarosa, direccionada a encontrar y principalmente a poner en marcha formas exitosas de *participación ciudadana* en la amplia gama de procesos que tienden achicar la brecha entre las diferencias sociales heredadas que no dejan de crecer. Y no sólo a investigar “ex-post” sociológica, política o antropológicamente procesos de participación en sí mismos: el presente y el futuro inmediato están en el centro de nuestras preocupaciones. Como tal posición conlleva sus preferencias a la práctica observatoria, buscaré también ubicarme periódicamente en posición de **observador del observador** para relativizar esa especie de investidura de “lectura privilegiada” que solemos tener los productores de discursos de las distintas especialidades. Como si lo que pensáramos, más o menos elaboradamente, tuviera algún parentesco con la verdad. No es así, al menos en intención: acordamos con Riedl cuando propone que “*toda causalidad es mera superstición*”<sup>1</sup>. En otras palabras, como método de conservar intacto el compromiso de búsqueda de resultados, luego del placer de la estética discursiva, debo reconocer que no creo en forma muy estable en casi nada de lo que he escrito antes. Tengo algo así como el vicio o el rigor de preguntar periódicamente: “*Quien habla ¿dónde está parado? A qué apunta? Qué ha logrado hasta el presente? Qué ha invertido para ello? Hacia dónde está yendo hoy?*” a mi misma y a mis interlocutores; y con ello evitar el riesgo del auto-engaño fácil y de echarle siempre la culpa del caos a los organismos financieros multilaterales y/o a la dirigencia política ineficiente...

Hace ya más de diez años, he escrito un capítulo sobre participación y redes sociales en un libro que reunió las contribuciones dadas por una cincuentena de autores a la temática de las redes sociales<sup>2</sup>. El tema de la participación era central, constitutivo mismo de las redes sociales, protagonistas del Encuentro. En aquella oportunidad partí de la observación de dos espacios distintos de participación: una actividad docente y una organización barrial. En esta oportunidad, elegí partir de dos ejemplos de *participación ciudadana*, la que hoy está de moda en las iniciativas que aspiran a reparar lo que denominamos el Estado estallado: ellas son la Acción de la Ciudadanía en Brasil y las redes de trueque en Argentina.

Quienes hemos trabajado con grupos autogestivos en proyectos de desarrollo comunitario o de acciones sectoriales no podemos dejar de pensar en lo dificultoso que resulta casi siempre **sostener la participación** de los distintos actores sociales involucrados, una vez que decrecen las condiciones iniciales de entusiasmo, beligerancia, virulencia o simplemente interés de la mayoría de los participantes.

Se puede decir que, en general, cuando se pone en marcha un proyecto con altas bases de consenso entre los participantes, **las cosas ocurren como** en las relaciones de pareja: todo son flores, entusiasmo y

<sup>1</sup> Rupert Riedl, inquietante médico y antropólogo vienés, es autor del ensayo “Las consecuencias del pensamiento radical” donde desarrolla una reflexión sobre la causalidad en la que considera el aporte, frecuentemente oculto, de nuestra “necesidad” de encontrar explicaciones satisfactorias a los fenómenos, mas allá de la utilidad de prever el futuro. Y como “superstición” recordamos, a efecto tranquilizante, dos acepciones corrientes: “presagio infundado originado sólo por sucesos fortuitos” o “desviación de la creencia religiosa fundada en el temor o la ignorancia y que confiere a ciertas circunstancias carácter sagrado”... (en Watzlawick, 1989)

<sup>2</sup> Se trató del Encuentro Internacional sobre Redes Sociales realizado en Buenos Aires (1993) que produjo la obra *Redes: el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*, compilada por Elina Dabas y Denise Najmanovich.

participación en el primer momento, en la etapa de la pasión; luego viene la etapa de la rutina, la mujer con rulos mirando la telenovela que emula lo que no fue, el hombre volviéndose panzón y pelado y, casi siempre, demasiados chicos alrededor pidiendo cosas inalcanzables...

Sobre cómo mantener la pasión y el compromiso se ha escrito mucho; se han producido multitudes de teorías y explicaciones, tanto en el campo específico de las relaciones de pareja, como en los análisis sobre el fenómeno de la participación popular / comunitaria o participación ciudadana, como se ha dado en nombrar en los últimos años, en el intento de verificar porqué se equivocan tanto los que **debieran** participar para que las cosas funcionen. Pero no. **Se empecinan en no participar como debieran. ¿O cómo quisiéramos?**<sup>3</sup>

### **LA ACCIÓN DE LA CIUDADANÍA EN BRASIL: “A CAMPANHA DO BETINHO”**

La lenta transición hacia la democracia en América Latina tuvo ejemplos muy inspiradores de las posibilidades de procesos de auto-organización y participación popular, en los distintos países. El caso de la Acción de la Ciudadanía contra la miseria y el hambre, que se desarrolló en Brasil a partir de 1992 es revelador y arroja luces porque ya tenemos más de un ciclo de expansión, declinio y retomada de los procesos, hecho no siempre fácil, porque el interés de unos y otros suele decaer significativamente o desaparecer cuando el fenómeno deja de ser noticia (como el caso de los clubes de trueque en Argentina) o cuando el fenómeno está tan lejos, que la reconstrucción histórica permitirá, cuando mucho, comprender qué pasó, pero no corregir el rumbo del proceso en tiempo real.

Vale la pena recordar que Brasil fue pionero en la instalación de las dictaduras militares en la región, ubicándose el golpe que derrocó el gobierno democrático de Goulart en 1964. Le sucedieron varios gobiernos militares, hasta el fracaso político que no logró acompañar el “milagro económico” y llevó a una paulatina reinstalación de la democracia, con la elaboración de una nueva Constitución en 1988.

Así es como en el año 91, durante la gestión de Collor de Melo, encontramos a un nutrido grupo de personalidades académicas, del mundo de la cultura, militantes sindicales y de ONGs, investigadores y representantes de clase abocados a la tarea de reflexionar sobre cómo desarmar los circuitos de corrupción que atravesaban el sector público e impedían la deseada redistribución de los recursos apropiados por la fuerza durante casi dos décadas. Se crea entonces el *Movimiento por la ética en la política*, para pensar la situación y como una tentativa de sensibilizar a las mayorías para el fenómeno y pensar cursos de acción alternativos. Por supuesto, una de las intuiciones era que la mayoría de los brasileños no podía siquiera identificarse con los significados de esas palabras, juntas o por separado...

O sea, ese mero nombre condenaba a una participación de élites. El “movimiento” consistía entonces en una serie de encuentros y discusiones, puestas en común y diagnósticos, fáciles de alcanzar pero a la vez estériles y encerrados en su misma lógica de *participación restringida*. A principios de 1992, luego de un entuerto aparentemente familiar, frente a presiones y amenazas de su hermano para adquirir un canal de televisión en su provincia de origen, Collor invita a (su) “minha gente” a manifestarse públicamente en defensa de las instituciones, vistiendo el color blanco en el veraniego domingo que se acerca.

La sorpresa es que ocurre lo impensado: el país amanece con varias capitales desfilando el color negro, acompañado de negras “carapintadas”, para que no queden dudas acerca del mensaje, respondiendo en forma tan masiva y creciente, que sus “representantes” no pudieron más que tomar el guante e iniciar un proceso de investigación que terminaría con la destitución (“impeachment”) del Presidente de la República, en un hecho inédito en la región. Las manifestaciones se suceden y alimentan efusivamente la acción legislativa – normalmente de tiempos tan cansinos – que se logra la renuncia presidencial en un lapso de parto prematuro. Como la energía seguía en la calle, algunos integrantes del *Movimiento por la ética en la*

<sup>3</sup> ¿Qué creo haber logrado de nuevo bajo el cielo en esos diez años? Todo. Nada. Algo. Siempre. Casi nunca. A veces. Depende del Observador. De su responsabilidad. Por ello, empiezo por identificar donde estoy ubicada hoy, para aclarar que sigo hablando sobre lo que hago yo, con todo el riesgo de la sobre-implicación, mas aun con toda la responsabilidad que ella conlleva, en relación a las redes sociales de antes y la participación ciudadana de ahora. En los últimos ocho años me he dedicado al desarrollo de estrategias de intervención desde los nuevos paradigmas del conocimiento, en particular a su aplicación a la economía de los sectores populares, en la promoción de redes de trueque en distintos países de América Latina. Y ello, no simplemente como política compensatoria de promoción social, auto-empleo y generación de renta, sino desde una perspectiva de Economía Solidaria como estrategia de radicalización de la democracia. Como extensión del horizonte de participación, integro, asimismo, el equipo de animación de un programa internacional de puesta en red de iniciativas de Economía Solidaria ([www.socioeco.org](http://www.socioeco.org)) y a la promoción de un proyecto de formación de promotores de desarrollo local integral y sustentable, denominado Proyecto COLIBRI ([www.redlases.org.ar](http://www.redlases.org.ar)). Escuchando. Explorando. Observando respetuosamente. Probando. Creando. Inventando. En grupos casi siempre, a veces en redes, con una participación mucho más activa de los otros miembros de esos grupos y redes, con el desafío de extender el concepto de ciudadanía más allá de donde está: *buscando construir capital social desde la reinención del mercado; buscando formas sustentables de construcción de ciudadanía*. Sumando e innovando, como tantos, pero siempre con otros, en una calidad de relación que pertenece a este periodo! Puede que se trate del estilo de redes que he incorporado al mío. A diez años de distancia, quizás sea éste el aporte más significativo de la práctica en redes sociales a mi individualidad: trabajar con otros, incorporando paciencia histórica, resignando algunos objetivos que, si son solitarios, se vuelven secundarios y apuntando a la sustentabilidad de los procesos.

*política* creyeron que era posible, ahora sí, canalizarla en algo concreto: y a uno de los protagonistas se le ocurrió que el hambre de millones de brasileños que están al margen de toda ciudadanía era un buen aglutinador...

Sin duda, la figura del sociólogo Herbert de Souza (1997), con su profundo carisma personal, fue un factor decisivo en la organización y lanzamiento de la *Acción de la Ciudadanía contra la miseria y el hambre por la vida*, muy pronto conocida como la Campanha de Betinho. Para lograr esa canalización, Souza desafía el sentido común acerca de las funciones del Estado en la política social e invierte algunos axiomas que todos sabemos que hacen agua cuando se transforman en política, pero que nadie elige tocar de frente: *“El hambre de los brasileños es una cuestión de Estado y no de gobierno; es responsabilidad de la sociedad civil, que debe forzosamente transformarse en ciudadanía y no de un gobierno más. No es un Estado fuerte el que crea ciudadanía, sino una ciudadanía activa y responsable la que crea un Estado democrático!”*

Facilitadas por la sensación de poder emanada de la victoria sobre la corrupción, las ideas se van amalgamando y la campaña prende! Siguiendo sus intuiciones casi anarquistas comparadas a las prácticas filo-leninistas de su mismo partido político, Betinho se opone a las reglas, a las jerarquías y descentraliza todo lo descentralizable: Comités de Ciudadanía son invitados a formarse y a operar autónomamente, por criterios definidos por cada grupo. Curiosamente, uno de los espacios institucionales donde la iniciativa se organizó con eficiencia y perduró significativamente, para sorpresa de muchos, fue el de los empleados del Banco del Brasil! Desde acá, se requiere, como mínimo, la teoría del caos para explicar el hecho.

Pero la consigna era clara: *“Cada día tropezamos con muchos miserables; no podemos hacernos cargo de todos, el gobierno que tenemos hoy, tampoco; qué vamos a hacer? Por quién? De cuántos nos vamos a hacer cargo? ¿Cómo? ¿Cómo vamos a cambiar nuestras relaciones con el gobierno para que se haga cargo de ellos?”* Una cartilla básica orientaba cómo formar comités autónomos, suprapartidarios, configurados a partir de criterios definidos únicamente por sus miembros, destinados a volcarse en tiempo real sobre grupos de personas concretas, independientemente de la forma y estilo de cada uno. Los ejes de la campaña se pueden resumir en: *descentralización, iniciativas del grupo, alianzas con otros sectores sociales* (“aparcerías”).

Se crearon Comités en todo Brasil, se hicieron novedosas alianzas entre Universidades, centros de investigación, empresas y organizaciones de la sociedad civil; se crearon infinidad de pequeñas organizaciones gracias a la posibilidad de compartir resultados e inspirar a otros. Si el primer año el lema fue *“Comida para el hambre, trabajo para la miseria”*, el segundo fue el de la generación de trabajo y renta, el tercero de lucha por la posesión de la tierra. Se organizaron “coordinaciones” locales, municipales, provinciales, para compartir experiencias, para articular las distintas esferas en eventos especiales de magnitud, como *“Navidad sin hambre”*. El primer período de F.H. Cardoso encuentra la Campaña en pleno desarrollo y crea (¿como respuesta? de un gobierno que parecía del mismo signo político) el Programa Comunidad Solidaria, a cuyo Consejo Asesor Betinho perteneció en los primeros tiempos. Posteriores divergencias y, posiblemente, su estado de salud ya precario (era hemofílico y, como sus hermanos, tenía SIDA contraído por transfusión sanguínea) hicieron que él se retirara y siguiera al frente de la Campanha. Su muerte, en 1997, dejó huérfano a un movimiento que empezaba a caminar.

Se cuentan en miles los Comités de Ciudadanía los que se formaron en los primeros años y en varios millones de personas las que se movilizaron alrededor del mensaje de responsabilidad social, no solo por el hambre, sino como quería la campaña, para erradicar la miseria y proponer condiciones de vida digna para todos los brasileños. Sus epigénesis existen, sin duda, sus huellas están muy claras en la forma “responsable” de pensar las mismas organizaciones de la sociedad civil de la última década. No es raro encontrar hoy pequeñas organizaciones de la sociedad civil que llevan el nombre de Betinho. Entre las lecciones quedaron<sup>4</sup>, no hay duda, valiosas reflexiones sobre el papel crucial de los medios masivos de comunicación, la multiplicidad de alianzas posibles, entre pares y con distintos actores sociales, la capacidad de despliegue creativo de los grupos a lo largo y lo ancho del país. Pero la llamarada pasó. Nadie lo discute. El *momentum* pasó.

*Algo se nos escapa, casi siempre, que no logramos reproducir la participación que necesitamos.*

Doce años después, el Programa Fome Zero (Hambre Cero) del gobierno Lula intenta, con la misma mística y con varios colaboradores de la primera hora, intenta reeditar el fenómeno de la Campaña en sus primeros tiempos, pero aparentemente, no hace mas que provocar la ira de los sectores no partidarios que creyeron que las transformaciones serían mas rápidas, o de aquellos del mismo partido político que creyeron que las “señales” serían más estructurales y no continuarían simplemente la política económica que le criticaban a la gestión anterior.

En otras palabras, la participación – una vez más – no es la esperada, ni la de los sectores populares

<sup>4</sup> En “Construir la ciudadanía: cuando el ejemplo viene de Brasil”, Heloisa Primavera(1996) se puede encontrar referencias a una comparación de la Acción de la Ciudadanía y otras iniciativas en Argentina.

que no parecen interesados en cultivar tal “participación ciudadana”, ni la del gobierno, que parece no advertir la contradicción entre reclamar participación ciudadana para pagar una deuda externa ilegítima para muchos de los aspirantes a tal condición... Quedan para la reflexión, entre tantas, preguntas relevantes para el futuro como:

*“La desaparición de Betinho alteró definitivamente el curso del movimiento?”*

*“La ausencia de “herederos” hizo vulnerable al movimiento?”*

*“La energía de la gente cuando no está organizada en torno a compromisos más profundos es efímera y dura lo que dura el habitual “entusiasmo colectivo” construido en los recitales masivos de celebridades para “amortizar” el costo del ingreso”?*

*“La institucionalización, por un lado mata la libertad y la creatividad, pero por otro crea una pertenencia en plano simbólico que permite hacer sustentables ciertos vínculos y prácticas?”*

*“La herencia de la Campaña está en estos momentos en etapa de hibernación y el Programa Hambre Cero no logró (aun) capturar el deseo / compromiso de los Comités de Ciudadanía?”*  
...?

## **DEL CLUB DEL TRUEQUE A LA RED GLOBAL EN ARGENTINA**

El primer club de trueque en Argentina se creó en 1995 y durante más seis años se desarrollaron iniciativas que, enlazadas, formaron redes de trueque en todas las provincias del país, además de la expansión a otros países de la región. Hasta hace dos años, existían más de cinco mil clubes y redes de clubes de trueque muy activos, en los que los ingresos mensuales de muchísimas familias se incrementaban en forma significativa, impregnados del paradigma de la abundancia, auto-organizados, expansivos, diferentes y respetuosos entre ellos. Las cifras hablan por sí solas: las veintitrés personas iniciales pasaron a más de dos millones en poco más de seis años. De repente, el “crédito”- instrumento de intercambio usado en las redes - deja de tener crédito y sobreviene el colapso!

*¿Qué pasó? ¿Qué rol jugaron los distintos actores sociales en el proceso? ¿Qué podemos hacer con lo que queda?*

Este es un cuento. Una explicación bastante simple, pero que parte de ciertas preguntas de base, que orienta luego a cierta clase de acciones posteriores, como por ejemplo, publicar la “curiosidad” un poco más allá de lo que hizo la prensa oportunista, presentar un informe para una asignatura que estoy cursando, una tesis de licenciatura o maestría... *¿Todo depende del cristal con que se mira?* O sea, si aceptamos que no vemos con los sentidos, sino con las distinciones que tenemos de antemano para interpretar el fenómeno, podemos comprender la clase de consecuencia que tiene cada actitud de observación<sup>5</sup>.

La razón por la que dejo aquí esta explicación, aparentemente tan ingenua, es porque, entre el casi centenar de investigadores, activistas, periodistas, políticos de carrera, militantes, titulares de ONGs, de Argentina y otros países (Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay, Ecuador, Colombia, México, Canadá, Estados Unidos, Perú, Francia, Dinamarca, Inglaterra, Italia, Alemania, Bélgica, Holanda, Japón, Tailandia, Indonesia) de todas partes del mundo, que se interesaron por el fenómeno y que me entrevistaron personalmente, raramente alguno trascendió ese estado de ingenuidad epistemológica. Inclusive en obras que se consideran de referencia. Vale resaltar la excepción de Powell, que estudió las redes de trueque en el año 2001, antes de la catástrofe de Diciembre y meses siguientes.

A los efectos de acceder a una segunda comprensión, proponemos relevante analizar el fenómeno del “crédito” como organizador de las redes de trueque en Argentina, es decir, *como organizador de la participación*, observando las distintas formas asociativas de partida y generadas, el rol de los distintos actores sociales y la incorporación de aliados a lo largo del tiempo.

Para ello, proponemos ampliar mínimamente nuestras preguntas a:

*¿Qué pasó? ¿Qué rol jugaron los distintos actores sociales en el proceso? : los académicos, las dirigencias políticas, la prensa, las organizaciones de la sociedad civil ? ¿Qué hicimos para que no pasara? ¿Qué podemos hacer hoy para que no pase donde aun no pasó?*

*¿Qué nuevos caminos son posibles hoy si queremos rescatar ese instrumento que parecía dar una respuesta inédita a la crisis del empleo y al fenómeno de la exclusión?*

Para contestarlas, no alcanza con visitar (lo que queda de) algunos nodos, ni organizar eventos donde algunos “representantes” discutan cosas que no se pueden probar. O que ya no tienen sentido. Honestamente, para no pecar de inmodestia debo reconocer que no sé qué hace falta. Pero sabemos *todos* que lo que se ha hecho no alcanza. ¿Para qué? No para saber que ya no es posible acoplarse a un proceso exitoso y sacar créditos acoplando el milagro que hicieron los vecinos a nuestros planes casi siempre en vías

<sup>5</sup> Estamos entrando en la etapa de los doctorados en prestigiosas unidades académicas del extranjero: no debemos perder la esperanza...

de fracaso. Pero, mucho mas fácil, para comprender qué pasó, cómo pasó, qué mecanismos simbólicos desencadenó, para ver si dejamos de copiar los modelos de participación que no se vuelven a reproducir porque nadie los comprende.

Quiero retomar aquí un ejemplo referido por Clifford Geertz (1973) en el primer capítulo de *La Interpretación de las culturas*, donde a propósito de la “descripción densa”, cita a Gilbert Ryle que la diferencia de la “descripción superficial”, de la que infelizmente no logran escaparse los estudiosos del trueque como fenómeno complejo: confundir un simple parpadeo, con un tic, un guiño o una imitación irónica de él. Parecen lo mismo, si lo fotografiamos en un momento dado; pero sabemos que no lo son. Es lo que vienen haciendo los estudios apurados y parciales sobre las redes del trueque que vienen, miran y se van; o discuten y se van... Sin la pretensión de haber podido aun acercarme a una (valiosa) descripción densa de ese objeto de estudio que es también objeto de mi pasión y hoy constitutivo de mis estrategias para caminar la Utopía, diría que se puede caracterizar su evolución en al menos seis etapas (Primavera, 2002), tan sólo considerando la operatoria del instrumento de intercambio utilizado en ellas, las modalidades organizativas y la presencia del Estado:

1. Entre mayo de 1995 – septiembre 1996: pocos clubes, sistemas de contabilidad variados: *planillas, libretas centrales / tarjetas individuales, vale nominal intransferible, vale transferible*: el primer “bono” o paramoneda (Blanc, 2000).

2. Entre 1996 – mayo 1997: multiplicidad de bonos de intercambio, los medios de comunicación masiva se interesan en el fenómeno, gestión descentralizada de los clubes, algunas tensiones entre los grupos, principalmente en la región metropolitana; se puede considerar que empieza a nacer la Red del Trueque, más allá de los clubes aislados y autónomos.

3. Entre mayo 1997 – julio 1999 se produce la organización de las zonas, a nivel del área metropolitana de Buenos Aires y se inicia la organización en el interior del país; luchas por la hegemonía del control de los bonos en las reuniones mensuales de “coordinación” de las zonas.

4. En el período julio 1999 – diciembre 2000 se producen dos eventos fundamentales: la refundación de La Bernalesa, como una megaferia en la que se empieza a manejar dinero en la entrada y enseguida la venta de paquetes de “dinero social”; se firma el Convenio con la SEPyme (Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa) del Ministerio de Economía de la Nación. Para que el grupo fundador capacite a los capacitadores para todo el país... en la tentativa de organizar la economía informal.

5. Entre enero 2001 – abril 2002 se produce un crecimiento explosivo – un desborde controlado - fuertemente apoyado por los medios y el supuesto derecho exclusivo a “franquiciar” el modelo defendido por el grupo fundador: la red se escinde claramente en dos modelos mayoritarios: Red Global de Trueque (RGT) y Red de Trueque Solidario (RTS).

6. Entre abril 2002 – diciembre 2002: junto con la crisis económica, política y social del país, las redes sufren el impacto de su propia crisis: sobre-emisión, venta indiscriminada “ad libitum” y, finalmente, falsificaciones de los bonos del grupo fundador, conocidos como “arbolitos” (por el diseño del bono que lleva un ombú en su cara principal), ganan la calle en una proporción que provoca el estallido del sistema: prácticamente un 80 a 90% del sistema deja de funcionar en pocos meses, en casi todas las latitudes del país. Aunque no hay cifras globales, porque el fenómeno fue eminentemente auto-organizado, hubo varias estimativas que extrapolaban cifras nacionales; una de ellas fue una encuesta de la Agencia Gallup en la cual 60% de la población entrevistada en un muestreo de todas las regiones del país declaraba que “pensar practicar el trueque con “créditos” en los próximos 3 meses. Datos combinados de varias redes permiten pensar en una población total de no menos de dos millones de participantes estables y seis millones de participantes “ocasionales” en la totalidad del sistema disperso.

7. Entre enero 2003 – Agosto 2004: los “créditos” del “Banco Central” de La Bernalesa son reemplazados por nuevos, con un sistema de ajuste que pretende simular una “oxidación” de su “moneda social”: esa devaluación alcanza en la mayoría de los casos a un 50 a 70% de los “ahorros” acumulados por los incautos, ingenuos y expertos en el sistema (viejo como el mundo) de obtener dinero sin trabajar. La prensa recoge el fenómeno con un superficial “la clase media abandonó el trueque” que no refleja ni cuantitativa ni cualitativamente la complejidad del fenómeno. Los investigadores y curiosos siguen llegando para estudiar “la Red Global del Trueque” creyendo que ella aun existe y cubre toda la extensión del territorio. Como “monadnoks” que reflejan su presencia arqueológica, remanecientes del apogeo permanecen aquí y allá. El grupo fundador, alguna vez titular de varios miles de clubes en el país, muestra como recuperación de la propuesta original – la verdadera, la de la “franquicia social” – la existencia (en Internet) de unos cincuenta grupos, principalmente en las zonas Sur y Oeste del Gran Buenos Aires. En todo el país la situación es muy variable y esta estrictamente vinculada al tipo de convivencia que se logra antes de la crisis: si ella fue suficiente para aglutinar los deseos y la comprensión del fenómeno, subsisten en forma casi hiberna. Otras iniciativas se mantienen y algunas, curiosamente, crecen. Para mostrar que las



cosas nunca son tan fáciles de comprender<sup>6</sup>. Por suerte, las investigaciones siguen estudiando el fenómeno y es posible que entre tantas, alguna comprensión más profunda se pueda lograr.

A esta primera descripción “menos superficial” le podrían seguir otras, que no vienen al caso incluir en ese acercamiento al fenómeno de la *participación ciudadana*, pero no hay duda de que esa masiva participación abriga al menos dos fases: una de auto-organización y otra de liberación a las simples leyes de mercado, en ese caso, del mercado de dinero. Lo que no es poco. De acuerdo a nuestras investigaciones, para una mejor comprensión del origen y caída de las redes de trueque en Argentina, es relevante agregar a la faz interpretativa dos aportes conceptuales fundamentales:

\* La atractiva interpretación junguiana hecha por Bernard Lietaer (2001)<sup>7</sup>, según la cual la fundación misma de la ciencia económica se hizo desde el paradigma de la escasez vigente desde hace algunos miles de años. Finalmente, esa es la función de un paradigma: definir qué es pensable, que no lo es. Adam Smith “vio” lo que podía ver: escasez de recursos en relación a necesidades crecientes y esa interpretación no ha sido desafiada desde entonces más que por un reducido grupo de pensadores, entre los cuales se encuentran algunos más populares como E.F.Schumacher y Hazel Henderson, pero también Silvio Gesell (1916), cuya teoría sobre “libre tierra y libre moneda” preanunciaba la posibilidad de corregir los defectos del mercado con monedas complementarias y un sistema de “demarraje” que penalizara la acumulación del dinero, especialmente útil en épocas de crisis. La experiencia de Wörgl, pueblito austriaco que lo puso en práctica en los años treinta es el clásico citado por los que quieren fundar que es posible y se hizo alguna vez. Pero la obra de Lietaer avanza en ese sentido y descubre muchas variantes de la combinación yin /yang entre moneda local y moneda nacional a lo largo de las civilizaciones, antiguas y contemporáneas. Las monedas locales (yin), entre las cuales se encuentran las distintas versiones del “crédito” de las redes de trueque modelo argentino, tendrían como posibilidad dar expresión al (perdido) paradigma de la abundancia de la generosa Madre Tierra, nuestra Pachamama, reinstalando la cooperación, la equidad y el pluralismo de las economías apoyadas en monedas locales, en oposición a las monedas nacionales (yang) gestionadas dentro de la lógica del paradigma de la escasez, cuyas herramientas son la competitividad, la avaricia, la voracidad y la acumulación tan constitutivas de la globalización económica. Vale resaltar que, dentro de esta interpretación, las redes de trueque argentinas explotaron cuando, luego de la crisis de diciembre de 2001, el sistema volvió a apelar al paradigma de la escasez (para las mayorías) y de la acumulación para los que se dedicaron a “vender” el dinero abundante del sistema original. Pese a que la prensa y las investigaciones superficiales atribuyen la caída del sistema a las falsificaciones de los bonos de intercambio (explicación favorable al “directorio del Banco Central”) cualquier “prosumidor”<sup>8</sup> del sistema sabe que la desviación inicial que se multiplicó exponencialmente se dio a partir de *la retomada del control de emisión por un solo grupo*, el grupo fundador, lo que provocó lo que todos conocemos en el sistema formal. Si las redes de trueque hubiesen seguido esa lógica, los “prosumidores” probablemente estarían hoy organizados en piquetes para recuperar el derecho de emisión de “su” moneda... o más planes sociales en “créditos” del trueque.

\* Por otro lado, tenemos la simple, geométrica y a la vez magistral interpretación de Margrit Kennedy que va en otra dirección y - mujer, al fin – trasciende la explicación tranquilizante y avanza hacia respuestas posibles de cómo corregir los desequilibrios del mercado neoliberal a partir de la inclusión poco violenta (porque de mayor viabilidad política) de monedas complementarias. Para esa autora, arquitecta y urbanista de opción ecologista social<sup>9</sup> la inadaptación del actual sistema financiero deviene de la naturaleza del mecanismo del interés bancario y el interés compuesto que se comporta en forma exponencial, mientras los demás procesos de crecimiento se producen en forma lineal o de aceleración, meseta y declinio. Su obra

<sup>6</sup> Sobre la complejidad del mundo, recordemos la idea atribuida a A. Einstein según la cual “No hay ningún problema complejo que, adecuadamente observado, no parezca mucho más complejo aún”...

<sup>7</sup> En su inspirada obra *The future of money. Creating new wealth, work and a wiser world* el autor plantea que la represión de un arquetipo produce la emergencia de una de sus dos sombras complementarias; así como el Soberano reprimido se manifiesta por una de sus sombras, el Tirano o el Cobarde, la represión de la Madre Tierra en el uso de los recursos del planeta provoca la emergencia de sus sombras: la Codicia y el Miedo a la escasez, pilares sobre los cuales el capitalismo encontraría condiciones para su florecimiento, hasta la forma actual del neoliberalismo de hegemonía financiera, pero también presente en forma inconsciente en los valores más subterráneos, aun en cooperativas populares cuando entran en lógica del Mercado...

<sup>8</sup> El término fue tomado prestado por los fundadores del Club del trueque a Alvin Toffler (*La tercera ola*) para designar a los miembros de los clubes de trueque que debían ser, necesariamente productores y consumidores para utilizar los bonos de intercambio. Los que solo “vendían” acumulaban papeles sin valor afuera de las redes; ese hecho contribuyó a las desviaciones que se produjeron con frecuencia en los grupos en que no había capacitación de los desavisados “prosumidores”...

<sup>9</sup> Margrit Kennedy vive en Steyerberg, norte de Alemania, en una “ecovilla” denominada Lebensgarten, desde donde desarrolla reuniones anuales para profundizar el estudio de las iniciativas de monedas complementarias en el mundo, alternando el idioma de los encuentros anualmente, entre el Alemán y el Inglés. En julio de 2004, organizó en colaboración con el Katholisch Soziales Institut, la primera Conferencia Europea sobre Monedas Complementarias que reunió a más de doscientos treinta representantes de iniciativas de alrededor de veinte países de todos los continentes ([www.monnetta.org](http://www.monnetta.org) / [www.ksi.com](http://www.ksi.com))



fundamental en esas investigaciones data de 1995 y fue publicada entre nosotros en 1998: *Dinero sin inflación ni tasas de interés. Cómo crear un medio de intercambio que sirva a todo el mundo y proteja la Tierra*. Conocemos la resistencia que el establishment de la academia le ofrece a semejantes títulos e iniciativas, pero nuestro origen de bióloga reciclada en antropóloga nos permite acercarnos placenteramente a esas incursiones al margen del paradigma dominante y sacarle provecho para nuestros proyectos y aventuras éticas.

El encuentro de Kennedy y Lietaer a partir de 2001 generó una obra conjunta donde, Yin y Yang, se ponen de acuerdo para pensar una moneda complementaria regional que ayude a Europa a integrar sus hermanos subdesarrollados. La obra recientemente publicada da testimonio de ello: *Monedas regionales. Nuevos caminos para el desarrollo sustentable (Regional-währungen. Neue Wege zu nachhaltigen Wohlstand)* y rescata, además de la multiplicidad y variedad de iniciativas de monedas complementarias en el mundo, ejemplos contemporáneos de Bancos que hacen préstamos sin interés como son el JAK Bank de Dinamarca y Suecia<sup>10</sup>

Si el Norte, finalmente, empieza a vivir en carne propia la necesidad y la posibilidad de quebrar el sistema financiero sin demasiados estruendos, como lo hicieron en algún momento nuestros "bonos provinciales" (ejemplo de *participación institucional* aggiornada en resistencia al poder central, tanto en el plano financiero internacional y como en el plano político nacional) y las redes de trueque como ejemplo de *participación ciudadana*, valga recordar, puede ser que se rompa la escasez de participación y el debate sobre la deuda externa conduzca a la histórica deuda ecológica, en vez de seguir esa historia sin fin de reclamos sobre una deuda financiera que, aunque ajena, ya pagamos varias veces... los protagonistas de la *participación ciudadana*. Vaya si ella existe!

Dejamos por aquí estas reflexiones, para acercarnos a la posibilidad de sugerir hacia donde pueden llevarnos *descripciones algo más densas* de nuestras hazañas populares, como son el club del trueque, el cacerolazo, las asambleas populares y, mal que le pese a algunos, los mismos piqueteros... Como brasileña de origen, me gusta interpretar así a esa Argentina que adopté voluntariamente como patria, como el país de la *creatividad y de la intensidad*<sup>11</sup> Es probable que esta interpretación no agrade al rigor de la academia, pero no pierdo la esperanza de provocar alguna picazón en esa institución que ha dejado huérfana a su misión histórica en nuestros tiempos trágicos.

## **DE ALIANZAS PARA VIVIR, ESTRATEGIAS PARA COMPRENDER Y TÁCTICAS PARA LA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN**

El compromiso de no incursionar más de lo necesario en terrenos teóricos, me invita a repasar muy brevemente - a la usanza de Haeckel, biólogo sajón para quien la ontogenia recapitula la filogenia - algunas historias que me han acompañado en la construcción de este **observatorio** que ocupo hoy. Para ello, me resulta imprescindible recordar que la **tentación de la certidumbre**, que padecemos al menos los seres condenados a la posmodernidad, puede ser asociada a la no menos omnipresente necesidad de alguna clase de Dios, materia o leyes científicas universales, que se expresa en las múltiples manifestaciones de exigencias de que la realidad sea **una, simple, inmutable, cierta...**

**"La fe con que nos afiliamos a cierto sistema de creencias y rechazamos la duda es el suelo sobre el cual operan luego los modelos racionales de explicación que hacen surgir la realidad como auténtica e irrefutable"**, en la comprensión de Humberto Maturana y Francisco Varela. Desconocemos la existencia de sociedades que hayan elegido vivir en el desorden: nadie admite la desorganización como elemento constitutivo del ordenamiento social, valga el símil de pleonismo. Así podemos comprender como los distintos dioses, las causas primeras, la materia o las leyes universales no han hecho más que atestiguar la armonía de la naturaleza, la omnipotencia de lo trascendente o la existencia autónoma de las fuerzas naturales.

Si entendemos al **orden** como metáfora, podemos atribuirle, cuando menos, la posibilidad nada desdeñable de formular el futuro: si no se pudieran prever las distintas actividades que nos atraviesan, si un proyecto poseyera permanentemente las cualidades del acaso, si en nuestros movimientos se entrometiera

---

<sup>10</sup> El JAK MEMBERS BANK es un banco libre de interés, de propiedad y gestionado por sus veinte y tres mil miembros, cuyo propósito principal es dar préstamos sin interés, a la vez que canalizar ahorros de sus miembros para que puedan acceder a préstamos cuando los necesiten, en un enfoque que combina la solidaridad con el desarrollo local sustentable. Recientemente, ha sido indicado como candidato al Premio Nobel Alternativo de Economía. ([www.jak.se](http://www.jak.se))

<sup>11</sup> En una ponencia que se debatió en el grupo de trabajo internacional sobre Moneda Social, hemos tratado el tema de la contribución argentina a la construcción de formas sociales creativas exacerbadas como el 45, el Cordobazo, pero también el club del trueque y el "cacerolazo" (Primavera 2003, <http://money.socioeco.org>)

siempre el azar, la inseguridad colmaría nuestra existencia, acostumbrada a la problemática fidelidad de la ciencia meteorológica.

Del orden a la previsibilidad y a la posibilidad de **conocer el mundo**, la objetividad ha estado durante algunos siglos como piedra angular del conocimiento. Desde distintas ramas de nuestro saber occidental cristiano, el concepto de **objetividad** en el proceso del conocimiento se ha sostenido sobre un trípode integrado por :

- . **la explicación monoteísta**, según la cual existe una sólo verdad, que, además, se puede conocer;
- . **la omnipotencia de la causa**, equivalente a la aceptación de la relación necesaria y pre-existente entre causa y efecto como garante suficiente del conocimiento y
- . **la disyunción sujeto/objeto**, según la cual el sujeto conoce lo que no se confunde con él, algo que está "afuera" de él, constituido previa e independientemente de él.

Ahora que en el texto hemos perdido la virginidad, en cuando a resguardar los nombres de aquellos autores que han estado corporeizados en las construcciones meta-empíricas que hemos presentado hasta aquí, salimos de la Biología y la Biología del Conocimiento y, desde la Filosofía nos apoyamos en el segundo Wittgenstein como aquel que, en nuestros días, empieza a concebir el **lenguaje** como una operación exclusivamente mental, constitutivamente imposibilitada de representar alguna realidad "objetiva". Al contrario, la misma operación lingüística es la que está sustentada por un sistema de signos que permite codificar/ decodificar y operar en su interior, y no por la naturaleza "real" de las formas sobre las cuales opera. Este autor plantea de modo contundente la coherencia interna del **lenguaje** como un **juego** en constante autoproducción y cuya clave es el **uso** que se hace de las reglamentaciones, que poseen, a su vez, sólo valor de **convenciones** aceptadas por seres humanos y nunca valor esencial alguno. A partir de ahí ¿hacia dónde podría desplazarse la hasta entonces poco cuestionada objetividad?

En realidad, si aceptamos remitirnos a un grosero compactado de las teorías del conocimiento, podemos constatar que la **objetividad** con la que se describe una realidad externa, ordenada y necesaria, construida por una matriz causal que determina las intenciones humanas - y no al revés - está en jaque desde hace rato y desde distintos lugares. Pero curiosamente, el operativo definitivo se ubicó, antes que en otros sitios previsiblemente más aptos, en las ciencias más "duras", más precisamente desde la Física, con la Mecánica Cuántica de Heisenberg. Si al evento concurren, entonces, representantes de la filosofía más lúcida de nuestro siglo y la constelación de distintas especialidades integradas por figuras de la talla de Jean Piaget, Gregory Bateson, Paul Watzlawick, Heinz von Foerster, Humberto Maturana y Francisco Varela, el postulado de objetividad como condición del proceso del conocimiento se diluye en una suerte de acuerdo consensual de supervivencia restringido a espacios de inscripciones literarias altamente especializadas : seguramente, como en otros ámbitos, hay quienes tienen necesidad de y ventajas en mantenerlo. Y poder para hacerlo.

Y también hay quienes no: entre ellos pueden ubicarse los defensores de los nuevos paradigmas, **constructivistas**, radicales o liberales, construccionistas a secas o construccionistas sociales. La serie puede empezar en el anticuario con Protágoras o, si queremos guardar coherencia con el uso del término, con el mismo Piaget y luego, además de los nombrados en el párrafo anterior, incluir al menos a Heinz Von Foerster, Ernest Von Glaserfeld, Fernando Flores, Mary y Kenneth Gergen, Barnett Pearce, Michael White, Harry Goolishian, Harlene Andersen, Tom Andersen, Carlos Sluzki, Sara Cobb. Curiosos, voraces o nostálgicos pueden encontrar en **La realidad emergente**, de Walter Truett Andersen, una interesante reconstrucción genealógica en la que muestra cómo, y ensaya algunos porqués, en el umbral del tercer milenio **la realidad ya no es la que era...** A los que aun añoran la hegemonía del discurso científico y están ansiosos por conocer el impacto de esas corrientes, señalamos que hay para entretenerse en la obra colectiva con Piscitelli (**Ciencia en Acción: la construcción social de los hechos científicos**), donde el discurso científico es invitado a reconocer su esencia retórica.

Si bien el término ha sido suficientemente utilizado y desgastado, si a paradigma le adscribimos el significado acuñado por T.Kuhn, podemos aceptar al **constructivismo** como el paradigma emergente de este final de siglo. Más allá de la discusión acerca de su carácter joven, revolucionario o emergente - ociosa en este contexto - es posible constatar el impacto creciente de esa tercera posición superadora de la antinomia **objetivismo / solipsismo** recorriendo los anaqueles de librerías, congresos y demás eventos del mundo académico y profesional, ofertas de posgrado y especialización, locales y en el extranjero. La "movida" constructivista ha alcanzado a un amplio espectro del saber y del hacer contemporáneos: testimonios abundan en la compilación acerca de **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad** emprendida por D. Fried Schnitman. La arquitectura y la terapia familiar, la sociología de las organizaciones y las teorías del management, pero también la física y la bioquímica, y la biología en un ancho espectro que abarca desde la fisiología de la percepción hasta la inmunología molecular, testimonian los vientos nuevos de estas

corrientes y en otros capítulos de esta misma obra, el tema se encuentra fecunda y seriamente tratado por expertos, por lo cual lo mejor, aquí, es callar. Y seguir.

## **APROPIACIÓN MAS QUE DEBIDA DE PRINCIPIOS ÚTILES Y CRITERIOS COMPARTIDOS**

Si tuviera que elegir quiénes están detrás de estas reflexiones hoy, les pondría el subtítulo de *Mi encuentro con Maturana, Gleick y Geertz*, en lo que tiene que ver con la tradición interpretativa; y en lo que tiene que ver con la necesidad de operar sobre la realidad el encuentro sería con *Flores, Lietaer y Kennedy*. Claro, ni se conocen entre ellos. Según Humberto Maturana, en el dominio del operar del ser viviente, **vivir es conocer y conocer es vivir**. El mismo se sitúa en el campo de la epistemología genética y su primer principio establecido tiene la jerarquía y el impacto de los equivalentes de Leibniz ("Nada es sin razón") y von Hayek ("No existe el conocimiento perfecto") para la filosofía, puesto que de conocimiento se habla. Sólo que, a diferencia de esos autores, Maturana lo postula a partir de la biología: **"Los seres vivos sólo pueden hacer lo que les está biológicamente permitido"**. Si bien este enunciado puede parecer obvio, no ha estado presente en la lista de principios fundamentales reconocidos como válidos para la historia del pensamiento y las teorías del conocimiento. Este autor empieza por reconocer el carácter biológicamente autorreferencial de todo conocimiento, desde una perspectiva que le permite ir avanzando en la superación de las dificultades que contendrían un círculo vicioso.

Entre algunos de los postulados de su epistemología que me han guiado en esta reconversión epistemológico-práctica, puedo rescatar:

\* **Existen múltiples lecturas posibles de cada fenómeno, es decir, múltiples realidades**. El acuerdo social - de grupos grandes o chicos, especialistas o generalistas, ciudadanos o miembros de cualquier otra serie - es quien valida el carácter, siempre convencional, de la lectura privilegiada de turno. Lectura siempre efímera y localizada, de todos modos. Dicho de otro modo, **no hay nada fuera de nuestras mentes : todo son interpretaciones**.

\* **No existe objetividad posible en un sistema de observación puesto que lo observado se co-constituye con el observador**.

Desde esta perspectiva, una consecuencia fundamental para los sistemas vivientes, biológicos y sociales, es que ellos no tienen **propósito**; éste es siempre una adscripción de un observador determinado, portador de historia, intereses, ideología.

Cualquier neutralidad es, pues, mera ficción. Así, por ejemplo, cuando nos referimos a cosas tan disímiles como el para qué (propósito) de las raíces de un gomero o las funciones del Estado, frecuentemente omitimos que el gomero no habla por sí mismo, así como el Estado no es más que una construcción lingüística histórica. Tendemos a pensar que lo que pensamos existe **"ahí afuera"**, con autonomía de nuestros pensamientos.

\* **El fenómeno y su descripción / interpretación no se confunden: tienen existencia en dominios que no intersectan**. Sea lo que fuere, lo que definimos como fenómeno es algo que se distingue de(l) (los) relato(s) que lo describan o interpreten.

\* **Como seres humanos nos constituimos en el lenguaje y no con él**, como utilización optativa de tal "herramienta" que capta la realidad. El proceso de conocer se inscribe dentro de nuestra historia de coordinación de acciones, coordinación que se hace en el lenguaje. **Nuestra historia es la historia de nuestras interacciones en el dominio lingüístico**.

\* Como especie animal, poseemos un cuerpo que nos hace posible el emocionar. Lo específico de ser humanos es el lenguaje: somos animales cuyo modo particular de conocer articula **lenguaje y emocionar**.

Si bien mi encuentro con este autor viene de la década de los setenta, cuando oficiaba de investigadora en el campo de la Neurofisiología, entonces no me fue posible superar el escozor que me producían sus ideas. O, quizás, resolver las contradicciones que ellas introducían en mis resultados. Hoy elijo hablar de esos resultados como **interpretaciones de los datos (que no veía que eran teoría) que construía** ingenua y diligentemente **en mi vida de laboratorio**. Recién a fines de los ochenta, es su amigo y co-nacional **Fernando Flores** quien me abre genuinamente las puertas a su pensamiento y me introduce al mismo tiempo en una dimensión nueva de la organización, como fenómeno político y conversacional pasible de ser diseñado a través de las conversaciones.

Luego del que fue para mí el más movilizador viaje epistemológico emprendido hasta este momento y que derivó inmediatamente en viraje existencial, Flores me ubicó definitivamente frente al **falso dilema**

**artista / cientista** en el ámbito de las organizaciones. Habiendo vivido en esa suerte de perplejidad crónica de "interventores", en la constatación bastante frecuente de que **buenas técnicas de intervención** falten casi siempre de soportes teóricos adecuados, tanto como que **sofisticadas construcciones teóricas** no producen necesariamente resultados dignos de las mismas, estaba prácticamente resignada a que, en la práctica, cada nuevo abordaje me confrontara indefectiblemente con el dilema **hacer/ comprender**, artista/cientista, tecnócrata/político, como si fuera forzoso privilegiar uno u otro : la eficiencia en la acción o la comprensión profunda del fenómeno...

El aporte de Fernando Flores fue precisamente en la dirección de formular **preguntas ontológicas** que no invalidan las **preguntas tecnológicas**, sin plantear la hegemonía de una sobre otra, sino la complementariedad de ambas. Como acercamiento a la pregunta ontológica "**Qué es el ser de las cosas?**", la obra de Flores integra la biología de Maturana y la filosofía de Heidegger, del mismo modo que a la pregunta tecnológica "**Cómo se hace para ser este ser ?**" contesta con la creativa integración de la filosofía del lenguaje de Austin y Searle y la concepción de lenguaje y juegos del segundo Wittgenstein.

Algunos postulados de la disciplina acuñada por Flores como Diseño Ontológico son :

1. "Una persona no es un sujeto individual o self, sino una manifestación del **Dasein** dentro de un espacio de posibilidades, situado al interior de un mundo y una tradición". No **somos** cierto ser humano, sino que vamos-siendo permanentemente en el desarrollo de nuestras posibilidades de acción. La relación del hombre con los elementos de su mundo es de **sentido** y **uso**, a la vez que hacer uso es siempre conferir sentido.

2. Los objetos y sus propiedades no son inherentes al mundo, no están allí para ser percibidos por un observador como suponía la tradición moderna, sino que **emergen** como resultado de una interrupción en el flujo de acciones que realizamos en **transparencia**. A este fenómeno lo denominamos **quiebre** y su comprensión como elemento constitutivo de la vida humana altera profundamente las posibilidades de coordinación de acciones entre las personas. Un quiebre no existe en si mismo, sino es producto de una declaración de alguien para quien es tal, del mismo modo que el mismo quiebre para uno es siempre **posibilidad** para otro.

3. **Somos lo que hablamos** pero a la vez somos hablados por un discurso que nos precede y nos sucederá. Vivimos **lanzados en historias acerca del mundo y las cosas** y no advertimos que somos permanentemente parte de un discurso que es social, cultural, familiar y finalmente definido por nosotros dentro de nuestra deriva posible.

4. Con las palabras no hacemos nada más allá de cuatro operaciones fundamentales, que nos definen y construyen permanentemente nuestra identidad en el mundo, constituyendo ellas los **compromisos lingüísticos básicos: afirmar, declarar, pedir/ofrecer y prometer**.

Una **afirmación** es un enunciado acerca de un mundo que ya existe, en la cual me comprometo a proveer evidencia acerca de lo dicho. Si la evidencia es aceptada por el oyente como tal, la afirmación es **verdadera**; sino es **falsa**. Una condición de posibilidad de las afirmaciones es que haya **consenso** previo entre orador y oyente acerca del significado de sus términos.

Una **declaración** es una proposición que genera un mundo nuevo, define posibilidades que antes no estaban o que cambian el curso de los eventos por el mero hecho de hacerla. Las declaraciones pueden ser **válidas** o **inválidas** y en su efecto incide la **autoridad** del orador. Los **juicios** son una clase particular de declaración, a la que somos especialmente adictos, y que tendemos a fundar de cierta manera peculiar: refiriéndonos a otros juicios (nuestros o de terceros) o a partir de la observación de acciones recurrentes de otros en cierto dominio.

Fundar juicios adecuadamente es una condición de posibilidad para la vida social organizada y tiene especial relevancia en la vida de grupos y organizaciones. La apropiación de estas distinciones para la vida cotidiana y la discriminación de afirmaciones y juicios tiene fundamental importancia en la coordinación de acciones en cualquier ámbito, ya que permite redefinir permanentemente a qué se apunta, a quién le toca emprender ciertas acciones, cuáles son criterios comunes, cuáles no y, en última instancia, a quien se le asigna **responsabilidad** y si ésta es aceptada.

5. La coordinación de acciones entre los seres humanos se da a través de **conversaciones** de dos clases principales: **conversaciones para la acción**, en cuya estructura intervienen los pedidos, ofertas y promesas y las **conversaciones para crear posibilidades**, en cuya estructura intervienen las afirmaciones y declaraciones. Esta distinción es fundamental para rediseñar la identidad de las personas y organizaciones en la coordinación de acciones; en el pequeño mundo, en el entorno inmediato y en el grande, el mundo que genera nuevas prácticas sociales. Si observamos a cualquiera de las organizaciones en las que actuamos, podemos verificar que las conversaciones para crear posibilidades no son siempre tenidas por miembros cualesquiera; ellas con las conversaciones que intervienen en el rediseño de la organización y,

frecuentemente, son patrimonio exclusivo de ciertos integrantes. Abrir un espacio para tales conversaciones al interior de la organización puede cambiar drásticamente y radicalmente su futuro.

6. Una **organización** puede ser vista una **red de compromisos recurrentes** expresados por medio de redes conversacionales, en las que **quiebres** de unos significan **posibilidades** para otros. En la vida de la organización importan tanto las declaraciones fundacionales, como el modo como se hacen pedidos y promesas. Por otro lado, toda organización existe en un **trasfondo de conversaciones**, que exceden su historia propia, en términos de las acciones específicas que se desarrollan en su interior e involucran necesaria y continuamente a la de sus distintos integrantes.

Por ello, en la vida de las organizaciones inciden de modo fundamental los **estados de ánimo** que las permean y son diseñados permanentemente gracias a declaraciones y acciones que se ponen en marcha en los distintos ámbitos. Para Flores el estado de ánimo consiste en el conjunto de **declaraciones acerca de las posibilidades en el futuro** para sus integrantes. Estados de ánimo negativos para la vida organizacional son, por ejemplo, el **resentimiento** y la **resignación**, que albergan conversaciones privadas entre sus miembros o para cada uno de ellos, que afectan continuamente las posibilidades de realización. Es posible diseñar alternativas de **aceptación** y **ambición** a partir del establecimiento de nuevos acuerdos, creados a partir de nuevas declaraciones.

7. **Sensaciones, emociones, sentimientos y estados de ánimo** son fenómenos diferenciados, con sede en distintos espacios. Mientras las sensaciones pueden ser circunscriptas a registros corporales y no necesariamente dan cuenta de ningún discurso particular (las palabras las desnaturalizan y reducen), las emociones y los sentimientos pueden ser atribuidos a discursos particulares, acompañados por / que generan, forzosamente, sensaciones corporales. Esta distinción es crucial para diseñar nuevos discursos y posibilidades corporales - bienestar físico y/o satisfacción intelectual incluidos - por lo cual no debiera ser omitida de ninguna clase de estudio del fenómeno organizacional.

8. **Es necesario estar en las conversaciones que importan para crear nuevas prácticas sociales.** Esta es una idea central en las prácticas de encuentro sobre los “grandes temas” que nos ocupan, ayer las redes sociales, hoy la participación ciudadana, acompañada de sus coadyuvantes: todo puede ser visto como la ambición de generar prácticas que nos trascienden. Todos los encuentros, seminarios, mesas redondas, investigaciones constituyen prácticas sociales hasta ahora no aprovechadas en su máxima posibilidad, porque no siempre incluimos, además de las (legítimas) preocupaciones por “tener razón” en nuestros planteos, nuestra responsabilidad de diseñar acciones para el futuro, mediato e inmediato, que queremos.

Esta es una postura intelectual que no le huye a la discusión acerca de la importancia de **acumular poder** para producir transformaciones relevantes en cuanto a la **producción de nuevas prácticas sociales**. Si las conversaciones relevantes en el mundo de la moda pasan por Milán o París, las conversaciones relevantes para la redistribución de los recursos de las sociedades pasan por la academia, como por las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos en todos sus estamentos (organismos internacionales políticos y económicos incluidos) y las fronteras entre lo público y lo privado se desdibujan, desde la postulada óptica de la responsabilidad. <sup>(12)</sup>

### **Y PORQUE NO HAY DOS SIN TRES...**

Finalmente, para referirnos a prácticas que devienen de lo acumulado en los últimos años por nosotros, quiero dejar claro que estas reflexiones son posibles hoy porque seguimos intentando atravesar con responsabilidad y creatividad los avatares y desafíos de la aventura de “replicar” (sin éxito) la Campanha de Betinho en Argentina; de promover las redes de trueque en varios países de la región, de colocar en el debate internacional la experiencia argentina y de estar hoy al frente de un proyecto de construcción de una red de promotores de desarrollo local integral y sustentable, con la meta de lograr 1500 promotores multiplicadores en los próximos tres años. Poco modesto, quizás, pero apenas desafiante para acostarme siempre cansada y levantarme suficientemente entusiasmada para que las noticias de la mañana no me desvíen el estado de ánimo de la meta de los 1500...

En 1996, creí que las condiciones estaban dadas para que la participación popular se tomara a cargo una acción nacional contra la impunidad tal que la consecuencia inevitable sería un despertar de la conciencia social y su responsabilidad: el caso María Soledad en Catamarca, el conscripto Carrasco en Neuquén, los crecientes ejemplos de gatillo fácil en la Provincia de Buenos Aires, coronados por el “descubrimiento” de que en algunos barrios de Rosario se comían gatos, parecía indicarlo. Me preparé con un grupo de militantes, investigadoras y debutantes para apoyar la gesta épica, pero no se dio. Falto algún

---

<sup>12</sup> Sobre este tema hay una larga entrevista de H. Primavera a Fernando Flores en “Navegar espacios para preparar acciones” en David y Goliath (58), CLACSO, 1991.

elemento clave, en las explicaciones del fenómeno en ciernes o en las ofertas de reacción: la ausencia de la práctica de descripciones densas (perdonen la insistencia, pero se trata de una de las propuestas de estas reflexiones) no colaboro para que ello se diera... La otra, debida a J. Gleick, diría que no encontramos el “atractor extraño” capaz de aglutinar las fuerzas dispersas. A mediados de agosto de ese mismo año, una emisión televisiva nos muestra las caras felices de los miembros del Club de Trueque de Bernal que ensayaba sus primeros pasos. Creímos entonces que la impunidad aquí era como la “ética en la política” en Brasil! Demasiado abstracta para convocar la participación ciudadana. En cambio, el desempleo y el subempleo, sí, se veían más cerca, mas pasibles de golpear a la puerta de esa clase media, que supo ser tan...clase media. Y pronto apareció la oportunidad del encuentro, porque ya en aquella época trabajábamos en la formación de una Red de Intercambios de Saber Reciproco<sup>13</sup>, con principios algo parecidos a los del trueque, aunque con algunas diferencias fundamentales: no había monedas, ni cuentas, la idea era básicamente rescatar la dignidad y la autoestima de personas de grupos de alta vulnerabilidad, aunque esa categoría se desdibujaría en los años siguientes. Cuando el encuentro se dio, había complementariedades muy claras: nosotros teníamos un sistema de replicación basado en la autogestión y en valores democráticos, que ellos carecían, en la práctica, ellos tenían sin dudas una estrategia de sustentabilidad de las redes, de que las nuestras carecían... Por ello, las redes de intercambio de saber (REDISA) se integraron a la creciente Red Global del Trueque, que pasó a ser de productos, servicios y saberes.

Los acontecimientos descriptos anteriormente explican porque las dos líneas que se separan en el año 2000, RGT y RTS, dejan de tener contacto por albergar proyectos ideológicos muy distintos, por no decir opuestos. Lo cual no invalida las preguntas que aun quedan sin contestar:

*“¿Cuáles fueron los factores decisivos que llevaron a la masiva expansión del periodo 1996 -2000?”*

*“¿Cuáles fueron los factores decisivos que llevaron a la reactivación de algunas formas y no de otros?”*

*“¿Por qué no fue posible integrar a las redes de trueque otras iniciativas y movimientos sociales afines, como piqueteros y asambleístas?”*

Todos tienen respuestas para esas preguntas y este es el mayor problema. Todas ellas están basadas en descripciones simplonas, que no pasan la prueba de generar posibilidades futuras... A los “factores decisivos” proponemos reemplazarlos por “atractores extraños” para empezar a descubrir nuestra ceguera cognitiva – no vemos lo que no vemos...- y hacernos cargo de descripciones densas que nos ayuden a ver más allá de las cifras imprecisas y del sentido común de turno.

Una mejor comprensión de estos fenómenos ayudará quizás a comprender también su caída, porque ésta fue muy superior a lo previsto, dado el conocimiento que tenían de la situación la mayor parte de los participantes de las redes. Y ayudará a diseñar nuevos sistemas de construcción quizás ya no de la sutura de los modelos resquebrajados, pero de la *visión deseada*, para personas y grupos en estado de exclusión, pero también del conjunto de actores sociales que conforman desafíos y nuevas posibilidades de convivencia.

### **COMO VENCER AL PODER MÍTICO: DAVID Y GOLIAT VERSIÓN TERCER MILENIO**

Las descripciones densas, los atractores extraños y las nuevas metáforas que nos pueden ayudar a iluminar nuevos rumbos están abiertos en permanencia. Así como en Brasil el Programa Hambre Cero está buscando los atractores extraños de la Campaña de Betinho, por aquí andamos haciendo síntesis inspiradoras para nuestros protagonistas, de la participación ciudadana, por ella entendiendo que todos los actores sociales se la deben a su tiempo!

De ahí la versión Tercer Milenio que proponemos de este enfrentamiento de David contra Goliat en las imágenes de la lucha de clases aggiornada. Cada uno con sus habilidades acumuladas durante siglos, Goliat concentra la riqueza a través del capitalismo financiero, bajo tres eficientes estrategias:

1. El pago de la deuda externa, que prolonga el mecanismo histórico de apropiación colonial.
2. La acumulación de capitales bajo forma de fondos de pensión, propiedad de los ricos de países ricos y también de los ricos de los países pobres.

---

<sup>13</sup> La iniciativa fue traída de Brasil y de Francia, de los RERS - Réseaux d'Echanges Réciproques de Savoir, promovidos inicialmente por Claire y Marc Heber-Suffren e implantados en Brasil por Francisco Whitaker Ferreira, que ya trabajaba el tema de poder y la participación, en la Política y en el Desarrollo Comunitario. El mismo que algunos años más tarde llevaría adelante el primer proyecto de ley propuesto por un millón de firmas en el marco de la Constitución Nacional de 1988 (si ésta no es Participación Ciudadana, donde está?) y aprobado en tiempo record: la Ley Anticorrupción electoral, que va teniendo sus efectos en la vida política del país. Hace cinco años, fue también uno de los autores de la propuesta del Foro Social Mundial, que le valió recientemente la máxima distinción otorgada por el Gobierno de la Ciudad de París.

3. La creación de paraísos fiscales, en los que el dinero apropiado de muchas formas es salvaguardado para las futuras generaciones.

Tales conductas corresponden precisamente a las “sombras” del arquetipo de la Pachamama: codicia, avaricia, pánico a la escasez...

En cambio, en la vereda de enfrente, podemos pensar que David empezó a partir de los años '70 a desarrollar ocultas estrategias de “empoderamiento” a partir de:

1. Impulso a programas de microcrédito, en una reinterpretación del derecho al dinero como un derecho humano fundamental.
2. Promoción de mecanismos de gestión pública compartida con la sociedad civil, entre los cuales el presupuesto participativo de Porto Alegre no es sino uno de los más conocidos.
3. Desarrollo de sistemas de monedas locales en escala capaz de cambiar las reglas de juego del mercado tradicional, como fue el caso de las redes de trueque en Argentina.

*¿Cómo se ubicaría, entonces, una nueva evaluación de la experiencia argentina de las redes de trueque?*

Así las cosas, una síntesis del camino que nos permitió llegar a nuestros resultados actuales, sus éxitos y sus fracasos, debe reconocer el aporte de las corrientes de pensamiento que supimos integrar en:

- \* una nueva visión de la comunicación como **coordinación de acciones en el lenguaje**;
- \* una nueva forma de analizar el contexto en términos de los **compromisos lingüísticos básicos**: *pedir/ofrecer, prometer, afirmar y declarar*;
- \* una nueva visión del mundo, las organizaciones y las biografías individuales como **interpretaciones** en vez de **hechos**;
- \* una nueva aceptación de la **diferencia** con el otro como **legítima e inevitable**;
- \* una mejor posibilidad de establecer **acuerdos continuamente concertados** en base a los puntos anteriores;
- \* una mejor competencia en coordinar acciones con otros a partir de la **posición de responsabilidad** en vez de víctima de las circunstancias;
- \* una mayor apertura al **diseño flexible** y al cambio de planes en el curso de las acciones, cuando la situación así lo requiere.
- \* un corrimiento de las interpretaciones del sentido común hacia **descripciones densas**, donde las señales a veces cuentan más que los datos acumulados con el rigor de las descripciones de la física.

Si todo fue siempre igual, y no hemos podido ver las cosas de otra manera, quizás, **puede empezar a ser distinto**; si nada nunca pudo ser igual - a lo que hubiésemos querido - tal vez sea hora de volver a buscar Utopías, por nuevos caminos.

Distintos o, quizás, iguales. Finalmente, iguales a qué?

Acaso, hace casi un siglo ¿no decía Máximo Gorki, en una de sus obras teatrales sobre Pequeños Burgueses, por boca de una utópica Polia que le contestaba a la desahuciada Tatiana?

**T: "No se engañen! Pero principalmente, no los engañen a los pobres muchachos que confían en ustedes... Qué hay en el futuro para ver?"**

**P: "Lo que quieras ver !"**



### ***Bibliografía para arqueólogos***

- Austin, J. "Como hacer cosas con las palabras." Buenos Aires, Paidòs, 1982.
- Bateson, G. "Pasos para una ecología de la mente." Buenos Aires, Lohlé, 1976.
- Berger, P. & Luckmann, T. « La construcción social de la realidad." Buenos Aires, Amorrurtu, 1978.
- Flores, F. "Inventando la empresa del siglo XXI". Santiago, Hachette, 1989.
- Flores, F., Dreyfus, H. y Espinosa, Ch. "Abrir nuevos mundos: iniciativa empresarial, acción democrática y solidaridad". Barcelona, Taurus, 2000.
- Geertz, C. "La interpretación de las culturas". Barcelona, Gedisa, 1973
- Gesell, S. "*Die natürlich Wirtschaftsordnung durch Freiland und Freigeld*". Hamburg, Gauke Verlag, 1916 (obras completas en Aleman)
- Gesell, S. "*El orden económico natural por libretierra y libremoneda*". Buenos Aires, Ed. E. Gesell, 1936
- Gleick, J. "Chaos. Making a new Science". New York, Penguin, 1987
- Heidegger, M. "Ser y Tiempo." México, FCE, 1977.
- Keeney, B. "Estética del cambio." Buenos Aires, Paidòs, 1987.
- Kennedy, M. "Dinero sin inflación ni tasas de interés. Como crear un medio de intercambio que sirva a todo el mundo y proteja la Tierra". Buenos Aires, Nuevo Extremo, 1998
- Kennedy, M. und Lietaer, B. "Regional-währungen. Neue Wege zu nachhaltigem Wohlstand" München, Riemann, 2004
- Kuhn, T.S. "La estructura de las revoluciones científicas." México, Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Lietaer, B. "Mysterium Geld. Emotionale Bedeutung und Wirkungsweise eines Tabus." München, Riemann, 2000.
- Lietaer, B. "The future of money. Creating new wealth, work and a wiser world." London, Century, 2001.
- Maturana, H. y Varela, F. "El árbol del conocimiento". Santiago, Universitaria, 1984.
- Maturana, H. "Emociones y Lenguaje en Educación y Política." Santiago, Hachette, 1990.
- Maturana, H. y Mendez, L. "Como se engendra la patología. Ensayo para ser leído a dos voces". (mimeo) Santiago, 1991.
- Maturana, H. "Amor y juego : fundamentos olvidados de lo humano." Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago, 1993.
- Oszlak, O. "Estado y sociedad: las nuevas fronteras." Actas IX Congreso de Administración Pública, Mendoza, 25-27 noviembre 1992.
- Piaget, J. "Epistemología de las Ciencias Humanas." Buenos Aires, Proteo, 1972.
- Powell, J. "Petty Capitalism, Perfecting Capitalism or Post-Capitalism?: Lessons from the Argentine Barter Network. The Hague, Institute of Social Studies, 2002.
- Primavera, H. "Navegar espacios para preparar acciones", entrevista a Fernando Flores en David & Goliath, 58, CLACSO, Buenos Aires, 1991.

Primavera, H. en Piscitelli, A. (ed.) "Ciencia en movimiento : la construcción social de los hechos científicos." Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1992.

Primavera, H." Todo/ Nada, siempre/nunca, igual/ distinto. Acerca de la participación y las redes sociales," En Dabas, E. y Najmanovich, D. (comp.) Redes. El lenguaje de los vínculos. Buenos Aires, Paidós, 1994.

Primavera, H."Nuevos paradigmas e intervención en Trabajo Social." Barcelona, Revista de Treball Social, 130: 6 - 16, 1993.

Primavera, H. "Construir la ciudadanía. Cuando el ejemplo viene de Brasil". Carta de CLACSO, N° 105, 1996

Primavera, H. " Política social, imaginación y coraje: la moneda social de la Red Global de Trueque en Argentina." Reforma y Democracia, N° 17 Caracas, CLAD, 2000

Primavera, H."Gerencia Social y epistemología: reflexiones acerca de la construcción de herramientas de intervención en Resolución de conflictos. Nuevos diseños, nuevos contextos". Fried Schnitman, D. y Schnitman, J., Buenos Aires, Granica, 2000.

Primavera, H. "Moneda Social: ¿Gattopardismo o ruptura de paradigma?". Paris, FPH, 2001 (<http://money.socioeco.org>)

Primavera, H. "La moneda social como palanca del nuevo paradigma económico." Paris, FPH, Alliance 21, 2001 (<http://money.socioeco.org>)

Primavera, H. "Riqueza, dinero y poder: el efímero "milagro argentino" de las redes de trueque." En Hintze (org) Redes de trueque y economía solidaria, UNGS, PNUD, 2002

Ribeiro, D. "O processo civilizatório.". Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1975.

Schumacher, E.F. "A guide for the perplexed". New York, Penguin, 1973

Searle, J. "Actos de habla: ensayo en filosofía del lenguaje." Madrid, Cátedra, 1980.

Souza, H. "Informalidade e Cidadania". Rio de Janeiro, IBASE / SEBRAE, 1997

Truett Anderson, W. "Reality isn't what it used to be : theatrical politics, ready-to-wear religion, global myths, primitive chic, and other wonders of the postmodern world." San Francisco, CA, Harper & Row, 1990.

Varela, F., E. Thompson y E. Rosch. "De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana". Barcelona, Gedisa, 1992.

von Forster, H. "Cybernetic of Cybernetics : physiology of revolution." The Cybernetician, 1973, 3, 30 - 32.

von Foerster, H. "An epistemology for living things, en K. Wilson (Comp)". The collected works of the Biological Computer Laboratory Peoria, Ill., Illinois Blueprint Corporation, 1976.

Watzlawick, P. "La realidad inventada". Buenos Aires, Gedisa, 1989

Winograd, T. y Flores, F. "Understanding computers and cognition. A new foundation for design". New York, Addison-Wesley, 1987.

Wittgenstein, L. "Investigaciones Filosóficas". México, UNAM, 1967.

Websites para consulta: <http://money.socioeco.org> <http://socioeco.org> [www.alliance21.org](http://www.alliance21.org)  
[www.redlases.org.ar](http://www.redlases.org.ar) [www.redesolidaria.com.br](http://www.redesolidaria.com.br) [www.monnetta.org](http://www.monnetta.org) [www.accessfoundation.org](http://www.accessfoundation.org)  
[www.urbared.ungs.edu.ar](http://www.urbared.ungs.edu.ar)